

Lección 74: PAZ QUE CONFORTA EL ALMA

“Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre”. **Salmos 23:3**

INTRODUCCIÓN:

¿Alguna vez has sentido que pierdes las fuerzas y que no tienes aliento para seguir en la batalla? O, ¿que la presión que te rodea es tan fuerte que te sientes tentado a dejar todo a un lado?

Sin embargo, al entrar en tiempos de búsqueda de Dios, podemos darnos cuenta de que la carga no es tan pesada como pensábamos, y es ahí cuando la paz del Señor desciende sobre nuestras vidas y trae aliento, esperanza y Él conforta nuestra alma.

Hay momentos en la vida en que tenemos la sensación de que el día es oscuro, que la situación no pareciera mejorar y que todo está en nuestra contra.

Pero al aferrarnos a las promesas de Dios, al fijar nuestra mirada en Jesús, recibimos esa perfecta paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento. Veamos lo que Jesús nos promete:

1. SER NUESTRO DEFENSOR

“Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos”. **Éxodo 14:14**

Muchas veces las circunstancias adversas hacen que venga la preocupación, la ansiedad, el desaliento, y esto hace que venga una opresión al alma que solo hará que la persona deje de avanzar y conquistar.

El Señor está haciendo un llamado claro a que estemos tranquilos y confiados en Él y que no pretendamos hacer justicia a nuestra propia manera, porque Él es nuestro defensor, nuestro abogado, nuestro rey y nuestro legislador, y nos salvará y redimirá del poder del enemigo.

Si alguien te ha hecho frente, o ha querido verte en derrota, debes entender que la victoria la obtienes por medio de la Sangre de Jesús, por medio de la oración, y que somos más que vencedores en Cristo Jesús.

2. NOS HARÁ CONOCER AL CONSOLADOR

“Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí”. **Juan 15:26**

El Espíritu Santo es el consolador por excelencia. En momentos de mayor quebrantamiento y prueba, es cuando Él se glorifica y fortalece de una manera sobrenatural el corazón. La Palabra enseña en Filipenses 4:6-7 que la paz que sobrepasa todo entendimiento es la que guarda nuestros corazones y nuestros pensamientos.

Muchas veces el dolor, el fracaso, la frustración y el temor llevan a las personas a tomar decisiones alocadas y apresuradas, pero el Espíritu Santo es quien guía a toda verdad, quien nos puede enseñar el camino al Padre y quien nos puede llevar a vivir como Jesús, es decir, a adquirir Su carácter, Su mente y Su corazón.



3. DARNOS FUERZA EN LA DEBILIDAD

“Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el débil: Fuerte soy” Joel 3:10

Un metal duro como el hierro, si se somete a altas temperaturas, se puede doblar fácilmente, para darle la forma deseada. ¿Qué sucede con nuestro carácter? A veces puede llegar a ser tan duro, terco y obstinado que el Señor dice: “Pongámoslo a prueba, en el fuego”. El quebrantamiento es lo que Dios utiliza para conducirnos a Su total dependencia. Pablo pudo llevar sus debilidades a la Cruz del Calvario y decir: *“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” Gálatas 2:20*

Cuando nos vemos rodeados de turbulencias, debemos aprender a mirarnos con los ojos de la fe, creyendo que ellas formarán en nosotros un carácter apacible y vencedor. Cada persona debe sembrar su naturaleza débil al pie de la Cruz para que brote una naturaleza completamente opuesta a la que antes dominaba.

¡Dios quiere transformar tu debilidad en una grande fortaleza!

“Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo” 2 Corintios 12:9

Hermanos: ¡Que la paz que sobrepasa todo entendimiento inunde todo tu ser!

Para los amigos:

¿Crees que necesitamos la paz de Dios en tu vida?

Recibe al Príncipe de Paz en tu corazón y llévalo contigo para que acompañe a tu familia y a tu nación. Te a que hagas esta oración:

Jesús, creo que eres el Hijo de **Dios**. Creo que moriste por mis pecados. Por favor, perdóname. Entra en mi corazón. Creo que resucitaste de los muertos y que vives hoy. Te acepto como mi Señor y Salvador. Quiero seguirte. Amen

Martes 9/06/2020

